

Gobierno reafirma la meta de crecimiento del 3,5 % para este año

El PIB creció 3 %. El sector de establecimientos financieros fue el motor de la producción nacional.

Por: ECONOMÍA Y NEGOCIOS |
© 10:56 p.m. | 10 de septiembre de 2015



Foto: Archivo / EL TIEMPO

El sector financiero fue el que más le aportó al aumento total de la producción económica.

Tras el crecimiento de la economía colombiana en el segundo trimestre del 2015, a un ritmo del 3 por ciento, el ministro de Hacienda, Mauricio Cárdenas, confirma que el Gobierno se reafirma en el pronóstico para todo el año, de 3,5 por ciento en promedio, dentro del rango de 3 a 3,6 por ciento.

Para cumplir esa meta **se necesitan crecimientos de 4,1 por ciento en el tercer y cuarto trimestres**, lo que es posible para unos, aunque para otros no.

El Ministro de Hacienda sustenta la viabilidad de llegar a ese tope en varios aspectos. El primero de ellos es que la comparación se hará con los dos últimos trimestres del 2014, que tuvieron tasas que ya venían desacelerando, de 4,2 y 3,4 por ciento, respectivamente.

A ello se le agrega la esperanza que hay de que empiecen a verse los avances en la contratación de las vías de cuarta generación, sumada al aporte que hará la entrada en operación de la Refinería de Cartagena, que precisamente es, de tiempo atrás, una de las razones para que el comportamiento de la industria esté debilitado.

Minería fue relevante

En el caso de los minerales, en medio de la incertidumbre que hay alrededor del petróleo, fue el segundo sector que más creció después de construcción (8,7 %) y se ubicó por encima del PIB total, con una expansión del 4,2 por ciento, resultado que fue liderado por el incremento de minerales no metálicos (como esmeraldas o cemento), que crecieron en 15,1 por ciento, y el petróleo crudo y gas natural, que se impulsaron en 5,4 por ciento.

Para Leonardo Villar, director de Fedesarrollo, **entidad que bajó recientemente su previsión del PIB en el 2015 de 3,5 a 3 por ciento**, “el resultado del petróleo es compatible con la cantidad de producción que es la que se refleja en el PIB, no el precio”.

En el tercer trimestre, entre tanto, el panorama de este sector podría no ser tan halagüeño, pues en julio y agosto la producción no logró sobrepasar el millón de barriles diarios.

Aunque fue la construcción la rama de mayor impulso en la economía del segundo trimestre del año (8,7 por ciento en los últimos 12 meses), el verdadero motor de la producción nacional lo puso el sector de establecimientos financieros, al cual se le deben 24 de cada 100 pesos de crecimiento en la economía del país.

La explicación, según Daniel Velandia, director de investigaciones de Credicorp Capital, es que “se aceleró la colocación de cartera. Además, este sector, que en términos reales desaceleró, aporta mucho al PIB por el peso que tiene”.

Gasto público se moverá

Para Velandia, que mantiene su pronóstico para el año en 3 por ciento, “la confianza del Gobierno en un crecimiento mayor está ligada al incremento del gasto público que se espera en el segundo semestre del año, debido al proceso electoral y al aporte que hará la inversión con los recursos de las regalías en las regiones”.

De hecho, dentro del sector construcción, el cual está compuesto por obras públicas (8,4 %) y edificaciones (9,1 %), cabe señalar que en las últimas, que es donde se ubica la construcción de vivienda, “el ascenso se debe a la mayor cantidad de edificaciones no residenciales, con 19,6 por ciento, en contraste con las edificaciones residenciales, con variaciones anuales y semestrales negativas del 0,6 y 5,5 por ciento, respectivamente”, destaca Gustavo Junca, miembro del Centro de Investigaciones para el Desarrollo (CID) de la Universidad Nacional.

No obstante, para Sandra Forero, presidenta de Camacol (gremio de la construcción), “con el sector edificador nos mantenemos en una estimación para el cierre del 2015 de 7,3 por ciento, incluyendo, desde luego, los efectos positivos esperados en política de vivienda y el Pipe 2.0”.

Entre tanto, para Mauricio Hernández, del BBVA, “la desaceleración de la economía sigue, pero de forma moderada”. Uno de los sectores que más golpeados se declaran es el del comercio, que, si bien fue el tercero que más creció, lo hizo a una tasa del 3,8 por ciento. Venía de una expansión del 5 por ciento en el primer trimestre del año.

“Ese menor incremento muestra que en supermercados, centros comerciales y almacenes, en general, ya se nota el alza de los productos importados y, en esa medida, el consumo empieza a resentirse”, indica Guillermo Botero, presidente de Fenalco.

Por su parte, la industria, la única con resultado negativo (-1,3 %), está recibiendo el impacto de la quietud de la Refinería de Cartagena. No obstante, si se quita la Refinería, tuvo un crecimiento leve frente a trimestres anteriores, pero el presidente de la Andi, Bruce MacMaster, dice que “el mismo fenómeno se había presentado en otros meses, pero siguen siendo crecimientos exiguos”.

Malestar en el comercio

A primera vista, luce saludable el sector de comercio, reparación, restaurantes y hoteles. En el segundo trimestre, tuvo un crecimiento de 3,8 por ciento frente al mismo lapso del año pasado. Sin embargo, frente al primer trimestre del 2015 hubo una ligera caída de 0,04 por ciento, y es la primera vez que pasa en 6 años, desde el tercer trimestre del 2009. En este amplio sector, que incluye restaurantes y talleres, específicamente el comercio cayó 0,3 por ciento.

Pese a todo, hay crecimiento en petróleo

Aunque la desaceleración de la economía colombiana se atribuye en buena parte al fin del auge de precios de los minerales, la explotación de minas y canteras (rama que incluye al petróleo) creció más que el conjunto total de la economía.

Aparte de crecer individualmente el 4,2 por ciento, en el aporte al crecimiento total de la economía ocupó el cuarto lugar, con el 10,36 por ciento.

Pese al malestar que vive la industria petrolera, la extracción de crudo fue la subrama que más aportó, y tuvo un crecimiento de 5,4 por ciento.

Individualmente, el porcentaje de crecimiento más alto fue para la extracción de minerales no metálicos (15,13 por ciento), mientras que el indicador más bajo fue en extracción de minerales metalíferos, con una caída de 2,29 por ciento.

El motor de la banca

En este momento, el sector financiero es el principal motor del crecimiento económico. De los tres puntos que creció el PIB en el segundo trimestre, el sector financiero puso 0,7 puntos, por encima del resto de ramas de la producción.

Y dentro de este sector, conocido como de establecimientos financieros, seguros, actividades inmobiliarias y servicios a las empresas, la banca, es decir, la intermediación financiera, es la que aparece como su principal dinamizador. Su crecimiento fue de 9,9 por ciento. Por su parte, las actividades inmobiliarias y alquiler de vivienda subieron un 3,06 por ciento y las actividades empresariales y de alquiler se rajaron, al mostrar una caída 0,51 por ciento.

Industria: ¿fin de la recesión?

La medición del PIB vuelve a mostrar los tiempos difíciles por los que viene atravesando la industria colombiana, aunque hay un leve respiro.

Si bien la industria cayó 1,3 por ciento en el segundo trimestre frente al mismo del 2014, hay un ligero crecimiento de 0,2 por ciento frente al trimestre inmediatamente anterior, y este es el primer resultado positivo en cinco trimestres, lo que significaría una interrupción de la recesión industrial.

Al observar los múltiples subsectores que integran las industrias manufactureras se evidencia que la fabricación de productos de la refinación del petróleo sigue siendo la que más le resta a toda la industria, y tuvo una caída de 6,37 por ciento. Este fenómeno está relacionado con el cierre de la Refinería de Cartagena, la cual viene siendo sometida a trabajos de ampliación y modernización.

Por el contrario, dentro de ese mismo segmento, la elaboración de productos de café fue la que más ayudó a amortiguar la caída, pues registró 18,7 por ciento de crecimiento.

El mayor empuje viene del sector financiero

En el segundo trimestre del año, la construcción fue la que, de manera individual, tuvo el mayor ritmo de crecimiento, mientras que el sector financiero fue el que más le aportó al aumento total de la producción económica.

Mientras la construcción creció 8,7 por ciento con respecto al segundo trimestre del año pasado, el segmento financiero aportó el 24,18 por ciento del crecimiento total de la economía. Es decir que puso uno de cada cuatro pesos de producción económica adicional. Si bien el sector financiero individualmente tiene un crecimiento menor, de 3,6 por ciento, logra un aporte mayor por tratarse de una rama que tiene mayor peso en la dinámica de la economía.

Por su parte, la construcción contribuyó con el 20,89 por ciento del crecimiento, y le siguen el comercio, la reparación, los restaurantes y los hoteles, con el 15,32 por ciento, y muy cerca de ellas, las actividades de servicios sociales, comunales y personales, con un 13,26 por ciento.

En la medición individual correspondiente al trimestre abril-junio, los otros sectores que se destacaron por encima del promedio general del PIB (3 por ciento) fueron explotación de minas y canteras (4,2 por ciento), y comercio, reparación, restaurantes y hoteles (3,8 por ciento).

ECONOMÍA Y NEGOCIOS